

*Music.* Si de amor vencida estás,  
Muger, llora, y vencerás.  
Hombre, aunque estés mas rendido,  
Sobre zelos no hay partido.  
Y repitan todos,  
Que en zelos no hay medio,  
Ni en llanto socorro.

[*Tocan cajas.*]

*Voces [dent.]* ¡Arma, arma, guerra, guerra!

*Dentro FEDERICO.*

*Fed.* Mueran todos!

*Voces [dent.]* Mueran todos!

*Enr. y mus.* Que en zelos no hay medio;

*Mad. y mus.* Ni en llanto hay socorro.

*Voces [dent.]* ¡Arma, arma, guerra, guerra!

*Enr.* Qué es lo que escucho?

*Mad.* Qué oigo?

*Unos.* Traicion, traicion!

*Otros.* Guerra, guerra!

*Enr.* Quién dirá que es esto?

*Sale PATIN.*

*Pat.* Un tonto,

Tanto, que se atreve á dar

Mala nueva á poderosos.

Por esta parte del Rin,

Donde ciñe mas angosto

Sus esplayadas corrientes,

Escuadrones numerosos

De armada gente han pasado,

Haciendo fiero destrozo

En todas las alquerías

Y villages del contorno,

Hasta llegar á esta quinta,

Donde á ampararse medrosos

Todos concurren, diciendo,

Que Federico, quejoso

De tí y de Madama....

*Enr.* ¡Calla!

¿Quién se vió, cielos piadosos,

Entre su esposa y su hermano

En empeño tan forzoso?

Pero con morir (ay triste!)

Habré cumplido con todo.

Toma, mi bien, un caballo,

En tanto que yo recojo

E-ta desmandada gente,

Y á la interpresa me opongo,

Muriendo feliz, si muero

Dejándote puesta en cobro.

*Mad.* ¿No es mejor, que tú conmigo

Tambien escapes en otro?

*Enr.* No; porque si en tu eleccion

Me hizo mi valor dichoso,

Mal, si huyo, desempeñarme

Podré, diciendo en mi oprobio

Esas gentes, si las dejo,

Y en salvo mi vida pongo,

Que me faltó para el riesgo,

Sobrándome para el logro.

Huye tú.

*Mad.* Yo no he de huir;

Que no han de decir tampoco,

Que, porque admití lo amante,

He abandonado lo heróico.

Á tu lado he de morir.

*Salen ADOLFO, CELIO y Soldados.*

*Adol.* Eso habrá de ser forzoso,

Y todos contigo, puesto

Que toda la quinta en torno

Sitiada está.

*Laur.* Y ya la entran,

Diciendo el fiero alboroto.....

*Voces [dent.]* ¡Arma, arma, guerra, guerra!

*Dentro FEDERICO.*

*Fed.* Mueran todos!

*Voces [dent.]* Mueran todos!

*Pat.* ¡Ha quien hoy fuera ninguno!

*Enr.* Antes morireis vosotros.

*Cel.* Ya que la piedra tiré, [aparte.

Ahora la mano escondo.

Saldré de aqui, sin ser visto,

Volviendo á hacer cauteloso,

La deshecha á la ribera. [Vase.

*Enr.* ¡Ay mi bien, perdidos somos!

*Mad.* Esta torre es de la quinta

Un antiguo fortin roto,

En quien, que una mina hay,

Desde mis niñeces oigo.

Valgámonos dél ó della,

Mientras nos viene el socorro

De la corte, adonde puede

Ir por los tercios Adolfo

De las milicias.

*Enr.* Bien dices;

Y pues yo la puerta tomo,

Entra tú; que ya te sigo.

*Laur.* Yo tambien allá me acoyo.

*Pat.* Y yo tambien; que hace un mucho

El que viene, mas un poco.....

Mas ay! que con ser hermosa

Laura.....

*Laur.* Qué?

*Pat.* Me has dado en rostro.

*Mad.* Qué haremos, Laura?

*Laur.* Cerrarla.

*Mad.* ¿Cómo, (ay infelice!) cómo

Antes que entre Enrique? Ya

Abriarla es dificultoso,

Echando el golpe al rastrillo. [Vase.

*Laur.* El temor lo yerra todo. [Vase.

*Pat.* ¿En fin, te has quedado fuera?

*Enr.* Viva ella, que yo no importo.

*Todos [dent.]* ¡Arma, arma, guerra, guerra!

*Fed. [dent.]* Mueran todos!

*Dentro MARGARITA.*

*Marg.* Mueran todos!

*Salen FEDERICO, TALON, Soldados y*

*MARGARITA.*

*Enr.* Si morirán, falso amigo,

Fementido hermano fiero,

Que á tu fe y palabra faltas,

Habiendo sido tu mismo

Quien pediste los partidos;

Pero será tan á precio

De vidas, que no te salga

Barato el atrevimiento.

*Fed.* Yo no rompo mi palabra,

Honestado es el pretexto

De mi baldonado honor,

En pensar que no le tengo,

Y ahora lo verá Madama.

*Enr.* Si verá; pero primero.....

¡Mas ay infeliz de mí!

*Fed.* No le mateis; que no quiero

Lograr en su muerte el triunfo

De mis venganzas tan presto. —

Date á prision. Y tú y todo.

*Tal.* ¿Pues yo, señores, qué he hecho?

*Pat.* Quién me eligió á mí?

*Tal.* Nosotros.

*Pat.* Tú me prendes?

*Tal.* Yo te prendo.

¿No vale mas un amigo,

Que un extraño? Por lo menos

Te prenderá con cariño.

*Enr.* ¿Vosotros (qué es lo que veo!)

Ingratos vasallos míos,

Me prendéis?

*Sold.* Cuando tú mismo

Nos has trocado por otros,

Ya no eres Príncipe nuestro.

Los que elegiste podrán

Socorrerte.

*Fed.* Vaya preso

Al cuerpo de la batalla.

Y para ver, que le tengo

Con seguridad, á tí,

Margarita, te le entrego;

Su guarda has de ser de vista.

*Enr.* Solo me faltaba esto. —

Tú, tirana, aquí? Pues cómo?

*Marg.* Es largo para ahora eso;

Despues te diré la causa.

*Fed.* Llévadle, mientras pretendo

Seguir á Madama, que

Debió de escapar huyendo.

*Sale Madama INES en lo alto en la torre.*

*Mad.* Madama no huye, cobarde,

Y el no estar en ese riesgo

Hoy al lado de su esposo,

Es, porque un acaso, un yerro

Esta puerta me cerró,

Por donde salir no tengo.

Rómpela tú; verás si huyo,

Ó si sé matar muriendo.

*Fed.* Todas tus acciones son

Cruelles. Que estés, me alegro,

Donde puedas ver á Enrique,

Tu amante y tu esposo, puesto

Á mis pies. Mira el valor

Que elegiste, y mira luego

El valor que despreciaste.

*Enr.* ¿Á qué mas llegar pudieron,

Cielos, las desdichas mías?

*Mad.* Tirano, cruel, soberbio,

No ese ajamiento es victoria,

No esa accion es desempeño;

Que una traicion no es valor,

Ni valentía un desprecio.

*Fed.* Aunque me baldones mas,

No has de negar por lo menos

El que le tengo á mis plantas,

Y á tí sitiada te tengo

En esa torre, de donde

No has de salir, si primero

No retratas la eleccion.

*Mad.* Qué es retratar? Si los cielos

De mil almas, de mil vidas

Proveyeran en mi afecto

La duracion, y que todas

Á las iras del acero

Fuesen destrozo á sus filis,

De sangre y vidas hambrientos,

No la retratará.

*Fed.* Pues

Resuélvete á que es tu centro

Un sepulcro.

*Enr.* Federico,

No ya hermano, sino dueño,

No ya amigo, (ay infelice!)

Sino señor, si mi ruego,

No en fe de lo que es, sino

En fe de lo que fue, puesto

Á tus pies, bañado en llanto,

Te merece algun acuerdo

De hermano y amigo, solo

Te pido, pues yo te ofendo,

Te vengues en mí, mas no

En mi esposa. Yo te ofrezco

Por su libertad la mia.

*Fed.* No hay que proponerme medios;

Sobre zelos no hay partido.

*Enr.* Generosa lid un tiempo

Llamaste á la competencia.

*Fed.* Pues no es, sino infame duelo,

Tal, que hiciera al alma ruin,

Si el alma pudiera serlo;

Y han de ver Madama y todos,

Pues vine por tí, y te llevo

Á despecho suyo, cuanto

Airoso á la patria vuelvo,

Pues consigo el fin que traje. —

Llévadle, á deciros vuelvo,

Al cuerpo de la batalla.

*Marg.* Yo á ser su guarda me ofrezco.

*Mad.* Tú su guarda? Ay infelice!

De ira y cólera reviento.

¿Pues cómo has vuelto, tirana?

*Marg.* ¿No basta saber, que he vuelto,

Sino cómo? — Ven, ingrato.

*Enr.* Esposa!

*Mad.* Mi bien!

*Enr.* Mi dueño!

*Marg.* ¡Lindo tiempo de favores!

Retíradle, y vamos presto.

*Enr.* Preso á morir voy sin tí.

*Mad.* Sin tí á morir presa quedo.

*Enr.* Á Dios, y admite este llanto

Por sacrificio postrero

De mi amor. [Llora.

*Mad.* Solo eso fuera

Lo que enmendara, pudiendo,

Que no lloraras; porque

En los casos mas adversos

De las deshechas fortunas

El rencor, la ira, el despecho

Me suenan mejor que el llanto.

*Tal.* Ven tú tambien.

*Pat.* Caballeros,

Déjenme decir no mas

De veinte ó treinta requiebros

Siquiera.

*Tal.* Tú, á quién?

*Pat.* Á quien

Los dicen desde el terrero

Otros, que sin ver á nadie,

Adoran de cumplimiento. [Vanse los dos.

*Voces [dent.]* ¡Arma, arma, guerra, guerra!

*Marg.* Ven, Enrique. [Vase con él.

*Fed.* Qué es aquello?

*Sale un Soldado.*

Mas, que lágrimas, rencores,  
Estragos mas, que lamentos,  
Y mas que ternezas, iras,  
Que no te quites, te ruego,  
Desa almena, porque veas,  
Si es traicion ó si es esfuerzo  
El valor, que me ilustró. [Vase.]  
Mad. ¿Quién en un instante, cielos,  
De la dicha á la desdicha,  
Se miró pasar tan presto?  
¿Ni quién en su misma casa  
La guerra introdujo?

Laur. Si esto  
Cuenta la historia algun dia,  
¿Habrà quien pueda creerlo?  
Mad. Sí; que esto y mas cabe, Laura,  
En los anales del tiempo;  
Y mas cuando el coronista  
Deste extraño acaecimiento  
Es amor, y tiene (ay triste!)  
Por instrumento los zelos.  
Pues de todo cuanto miro,  
Con estar desde aquí viendo  
Que ya una y otra vanguardia  
Traban el primer encuentro,  
Yo sitiada, preso Enrique,  
Nada (ay infelice!) siento,  
Sino el ver á Margarita  
Ir por guarda suya.

Voces [dent.] Á ellos!  
¡Arma, arma, guerra, guerra!  
Mad. ¡Qué horror, qué estrago!  
Laur. Qué estruendo!  
Mad. Volcan de Marte parece  
La campaña, cuyo incendio,  
En piràmides de humo,  
Globos exhala de fuego.  
Laur. Animo para mirar  
Tantas desdichas no tengo. [Llora.]  
Mad. No las mires, mas no temas;  
Porque es infamia en un pecho,  
De quien los paveses son  
Destroncados hombres muertos,  
Teniendo ojos para el llanto,  
Para el horror no tenerlos.

Voces [dent.] ¡Victoria por Federico!  
Mad. Por Federico los ecos  
Victoria aclaman, y es  
Verdad. ¿Pero cuándo, cielos,  
El viento mintió, con ser  
Todo lisonjas el viento?  
Pues á lo que se divisa,  
Á pesar del polvo denso,  
De la pólvora y el humo,  
Desbaratado y deshecho  
Mi campo, se ha puesto en fuga,  
Hacia la corte volviendo  
En mal desmandadas tropas.  
¡Ha cobardes, como es cierto  
Que no estábamos, Enrique  
Ni yo con vosotros! ¿Pero  
Qué aguardo, que no lo estoy,  
Si una mina, á lo que entiendo,  
Aqueste anciano edificio  
Ha de tener en su centro?  
Ven conmigo; que, aunque esté  
De la caduquez del tiempo  
Ciega, podrá ser que paso  
Nos dé; y cuando no, á lo menos  
Nos servirá de sepulcro;  
Que mas vale morir dentro  
Vivos cadáveres, que  
Expuestas al duro ceño  
Del hado, al cruel arbitrio

De un tirano estar oyendo:..... [Fanse.]  
Dent. ¡Victoria por Federico!

Salen FEDERICO y Soldados.  
Fed. Pues vuelven la espalda huyendo,  
Seguid el alcance, en tanto  
Que yo con este trofeo  
Mas á vista de Madama,  
Para que se rinda, vuelvo. —  
Ha de la torre! — Dejé  
La almena; por no estar viendo  
Sus mismas ruinas sería. —  
Ha de la torre! — Qué es esto?  
¿Aun ahí niegas los oidos? —  
Echad la puerta en el suelo,  
Entrad y decid, que salga,  
Pues ya no tienen mas medio  
Ni esperanza de socorro.  
Hoy haré mi nombre eterno,  
Pues con Enrique y con ella  
Seguro á Turinacia vuelvo,  
Siendo la primer victoria  
Esta, que han dado los cielos  
Á un amor desesperado.

Sale un Soldado.  
Sold. La puerta abrimos, y dentro  
No está Madama, señor;  
Que, penetrando sus senos,  
Hemos hallado una mina,  
Por donde sin duda es cierto  
Que ha podido salir.

Fed. Ya  
La victoria importa menos,  
Pues perdí lo mas. Mal hice,  
Por salir de allí al encuentro,  
(Ay de mí!) en dejarla aquí.  
La seguridad me ha muerto,  
Con que della me confié.  
Mas yo lo enmendaré; y puesto  
Que á su corte se habrá huido,  
Hoy he de ponerla cerco.  
Marche pues el campo en forma  
De batalla, y en su cuerpo  
Enrique; y la compañía  
De su guarda, en buen concierto  
De militar disciplina,  
Marche tambien. Yo os ofrezco,  
Soldados míos, á saco  
La ciudad; que yo no quiero  
Para mí mas que el resguardo  
Del valor, si á sangre y fuego  
Entrais; aunque no haré mucho,  
Si ya en mis ansias enciendo  
Contra mi hermano la sangre,  
Y contra Madama el fuego. [Fanse.]  
Voces [dent.] ¡Marche el campo, y Federico  
Viva!

Salen ENRIQUE, PATIN y TALON.  
Enr. ¡Viva, pues yo muero!  
Pat. ¡Muera, pues que yo no vivo!  
Dijera yo.  
Tal. Calla, necio!  
Pat. ¿No ves, que contradiccion  
Implica el callar y serlo?  
Enr. Hermosas luces, en quien miro atento,  
Con rasgos y bosquejos desiguales,  
El número infinito de mis males,  
Y la esfera capaz de mi tormento:  
¿Cuál de vosotros, cuál, desde su asient,  
Es la que influye en mí desdichas tales?  
¿Cuál de vosotros, astros celestiales,  
A su cargo tomó mi sufrimiento?

Tú me parece que serás, estrella,  
La mas pobre de luz, la mas obscura;  
Oyeme tú, pues para tí prevengo.  
Ya pensarás, que digo una querella;  
No es sino un galardón, por la ventura,  
Que no me has de quitar, pues nó la tengo.  
Soldados, ¿cómo, (ay de mí!)  
Quedando Madama aquí,  
Marcha el campo?

Sale MARGARITA.  
Marg. No quedó.  
Enr. Pues no está en la torre?  
Marg. No.  
Enr. Luego della salió?  
Marg. Sí.  
Enr. ¿Á Federico (ay estrella!)  
Rendida?  
Marg. No.  
Enr. ¿Qué favor!  
Marg. No grande; que tu querella  
Mayor es.  
Enr. ¿Cómo mayor?  
Marg. Como no se sabe della.  
Enr. Pues no saliendo rendida,  
¿Cómo estar puede ignorada?  
Marg. Como al mirarse afligida,  
Dicen, que desesperada  
Ella se quitó la vida.  
Soldado hay, que de la almena  
Mas alta, que sobre el Rin  
Cae, la vió, de furias llena,  
Echarse al agua.  
Enr. Su fin  
Cumplió el número á mi pena.  
¿Cómo, amada esposa mia,  
Si el dia yace en tumba fria,  
Hay dia? Mas ay de mí!  
Que si yo vivo sin tí,  
No es mucho que viva el dia.  
¿Cómo el luciente arrebol  
Del sol no huye fugitivo,  
Fáltandole su crisol?  
Mas ay! si yo sin tí vivo,  
¿Qué mucho que viva el sol?  
¿Cómo, altas esferas bellas,  
Sin luz esmaltais de estrellas  
Ese azul campo turquí?  
Mas si yo vivo sin tí,  
¿Qué mucho que vivan ellas?  
¿Cómo sin flor los verdoros  
Deste ameno campo esquivo  
Se matizan de colores?  
Mas ay! si yo sin tí vivo,  
¿Qué mucho vivan las flores?  
Y pues villano grosero  
Mí amor, con bárbaros modos,  
No muriendo yo el primero,  
Dió ejemplar que vivan todos,  
Mueran todos, pues yo muero.  
Y así, sepulcro funesto,  
En cuyo golfo se han puesto  
Con los rayos, vivo ardor,  
Dia, sol, estrella y flor,  
Admite en tí á quien.....

Sale FEDERICO y Soldados.  
Fed. ¿Qué es esto?  
Enr. Es, tirano, el desconsuelo,  
Del dolor causa, la injuria,  
La pena, la ira, el anhelo,  
La rabia, el rencor, la furia,  
En que tú..... Válgame el cielo! [Cae desmayado.]

Marg. ¡Cielos, qué miro, y qué toco!  
Helado ha quedado y yerto.  
Fed. ¿Qué fue esto?  
Fat. Que poco á poco  
Se va volviendo tan loco,  
Que se ha quedado tan muerto.  
Marg. Como en el campo corrió  
Voz de que Madama.....  
Fed. Di.  
Marg. De la almena al Rin se echó,  
Privado el juicio, pasó  
Á desmayo el frenesí.  
Fed. Á mi tienda le llevad,  
Y de su salud cuidad.  
[Llévante los Soldados.]  
Y pues una mina fue  
La que la libró, pondré  
Hoy el sitio en la ciudad;  
Que, aunque me haya lastimado,  
No por eso dejar quiero  
El aplauso comenzado,  
Y lograr el fin que espero.  
Marg. No le dejes, ya que el hado  
Te favorece.  
Fed. ¿Quién, cielos,  
Crejera, que á Enrique viera  
En tan graves desconsuelos,  
Sin mas dolor?  
Marg. Quien supiera  
Ó tus zelos ó mis zelos;  
Que tampoco yo pensara,  
Que pudiera ser llegara  
Á tal extremo el rencor  
De un mal satisfecho amor.  
Fed. Si en mí á la parte no entrara  
Ver mi valor ofendido,  
Ya me hubiera enternecido;  
Mas á balcón de cobarde  
Llega la lástima tarde.  
Voces [dent.] Piedad, señor!  
Fed. ¿Mas qué ruido  
Es este?

Dentro ADOLFO y CELIO.  
Adol. No llegue nadie;  
Que yo por todos procuro  
Hablar.  
Cel. Yo hablaré por todos.  
Quedaos, no llegue ninguno.

Salen ADOLFO y CELIO.  
Adol. Otra vez, Príncipe excelso.....  
Cel. Otra vez, Príncipe augusto.....  
Adol. De parte de la nobleza.....  
Cel. Yo de la parte del vulgo.....  
Adol. Postrado beso tus plantas.  
Cel. Llego humilde á los pies tuyos.  
Adol. Su pretension (ay de mí!)  
Es, representarte el sumo  
Desconsuelo en que se halla,  
Con la voz que correr pudo,  
De que Madama, señor,  
Á ese piélago profundo  
Del Rin se precipitó  
Desde la almena del muro;  
Y aunque crédito no dé  
Á tan no esperado insulto  
De su valor, con todo eso,  
Viendo añadir susto á susto,  
Te suplica, que te duelas  
Del estado en que la puso  
De tu valor y su hado  
El ejecutado influjo.  
Y pues es fuerza tomar

Sus fortunas otro rumbo,  
Que muera Madama ó viva,  
Hasta buscarla del duro  
Sitio, con que la amenaza,  
Suspendas el fiero impulso.

*Cel.* Con la misma pretension,  
De parte dese tumulto,  
Que me buscó, para hacerme  
Hoy, señor, caudillo suyo,  
Siendo así, que por no serlo,  
No sé si en servicio tuyo,  
Había dejado el puesto,  
En tí el mismo amparo busco,  
Fiado en que por mí has de oír  
De todos los ecos juntos.....

*Todos [dent.]* Piedad, señor!

*Fed.* Por mas que  
Su voz y la vuestra escucho,  
No esa lástima me mueve,  
No á la vuestra me reduzco.  
¿Nobleza y plebe no fueron  
Los que admitieron con gusto  
Á Enrique? Pues que él os valga,  
Sin que haga en mí efecto alguno  
Ni la falta de Madama,  
Ni el triste lamento suyo,  
Para que mi valor deje  
De ir en alcance del triunfo.

*Adol.* Tal respondes?

*Fed.* Tal respondo.

*Cel.* Tal pronuncias?

*Fed.* Tal pronuncio.

*Adol.* ¿Piedad falta en nobles pechos?

*Fed.* Sí, miserable caduco.

*Cel.* ¿Tal falta en heroica sangre?

*Fed.* Sí, aleve; y aun fuera justo,  
Que tú murieras, porque  
Viviera yo mas seguro.

*Adol.* Que esto escuche!

*Cel.* Que esto oiga!

*Fed.* De mí no esperéis mas fruto,  
Aunque mas á pedir vuelva  
Piedad el rumor confuso  
De una y otra voz, diciendo.....

*Dentro Madama INES.*

*Mad.* Piedad no le pida alguno  
Á un tirano, cuando yo  
Valor á todos infundo,  
Para que sea furor,  
Y no piedad, vuestro asunto.

*Fed.* ¿Quién con tan osada voz  
Trocar el estilo supo  
De la lástima en la ira?

*Sale Madama INES.*

*Mad.* Quien no en vano del obscuro  
Centro, que vivo cadáver  
Le fue prestado sepulcro,  
Restituida á la luz,  
Viene en tu busca.

*Fed.* Qué escucho!

*Marg.* Qué oigo!

*Cel.* Qué veo, cielos!

*Mad.* ¿De cuándo acá, dime, injusto,  
Falso, aleve, fementido,  
Cruel, tirano, perjuro,  
De cuándo acá, dime, fue  
Noble acción poner en uso,  
Que el quejarse de una dama  
Sea de una guerra asunto?  
Confieso, que no fue acaso  
La elección; su mal dispuso  
Hacerme el repudio, quien,

Por disfrazarte el repudio,  
La hubo de costar mañosa  
El como hacertele estudio;  
Y cuando toque en la parte  
Del valor el desden suyo,  
¿Qué satisfacción la das,  
Por mas que mire el inculco  
Verdor de aquestas campañas  
Vuelto en piélago purpúreo?  
Si traidoramente vienes  
En el silencio nocturno,  
Como dando á sospechar,  
Que tu valor aun no es tuyo,  
Pues ladron de tu valor,  
La hubiste de hacer por hurto.  
Y si es que pretendes dar  
Hoy satisfacción al mundo,  
El que lo duda no es él;  
Que yo soy la que lo dudo.  
Dámela á mí, reduciendo  
Este militar concurso  
Á singular lid; que yo,  
Armado el pecho ú desnudo,  
Á pie ó á caballo, ya  
Con la espada y el escudo,  
Ya, tirano, con pistolas  
Ó ya al choque de ambos brutos,  
Te reto y te desafío.

*Fed.* Nunca á mí obligarme pudo  
Á desafío una dama.

*Mad.* Bueno es que mires, injusto,  
Que soy dama para el duelo,  
Cuando no para el disgusto;  
Mas ya que deso te valgas,  
De estilo y de intento mudo.  
Pues en tu poder mi esposo  
Está, mi estado y el tuyo  
Al trance de una batalla  
Pendiente, que los disturbios,  
Ansias y calamidades  
Reduzcamos á otro punto;  
Sacudiendo la cerviz  
Del tiranizado yugo  
Desa fiera, que no solo  
De los hombres se mantuvo,  
Mas de la hambre de los hombres  
Hacer alimento supo.  
Desdichas á conveniencias  
Feriemos; el absoluto  
Principado de Turincia,  
Con el gran blason augusto  
De la casa de Austria, que  
Á Enrique en mi elección cupo,  
En cange suyo te ofrezco.  
Tú verás como lo cumplo,  
Sin reservar para mí,  
No solo, digo, del muro  
Mas desmantelado una  
Almena, pero el mas rudo  
Albergue, á quien solo labran  
Toscos adobes y juncos;  
Y si aqueste precio es poco,  
Que vale mi esposo mucho.....

[Llora, y quiere disimular el llanto.]

Qué es esto, valor? ¿Pues cómo  
Flaqueas? Cóbrate astuto. —  
Y si aqueste precio, digo,  
Es poco, (qué mal pronuncio!)  
Yo, (mal el acento formo!)  
Yo, (mal la voz articulo!)  
(¿De cuándo acá por vidriera  
Mis ojos miran tan turbios  
Al sol?) añadiré á él  
Las joyas de que me ilustro,

Los tesoros que poseo;  
Y, si son de precio alguno,  
Aun las niñas de mis ojos;  
(Encarecimiento sumo!) —  
Hazme espaldas, porque nadie  
Vea, Laura, que el llanto enjugo. —  
Y finalmente no solo  
Vasalla, (cobarde dudo!)  
Pero esclava, iba á decir. —  
Mintió el afecto que trujo  
Tan baja voz á mis labios. —  
Pues si á medios no reduzco  
Tu crueldad, aunque ahora estés  
Victorioso, mi sañudo  
Valor le sabrá sacar  
Del poder de dueño injusto.  
¡Falso amigo, infiel hermano!  
Mas ay de mí! Mal me ayudo,  
Si por desmentir que lloro,  
Al que he menester injurio.  
No solamente vasalla  
Quedaré en el poder tuyo,  
Pero esclava, fui á decir;  
Y aunque la voz se redujo,  
Lo digo á fuerza del llanto;  
Que está empeñado su curso  
En que ha de romper la presa  
De mis congojas, y dudo,  
Él una vez declarado,  
Que pueda quedar oculto.  
Y así á tus plantas.....

*Fed.* Detente!

Que lo que el rumor no pudo  
Desas gentes, ni pudiera  
Conseguir el orbe junto,

Ha conseguido tu llanto.  
Pero que venzas, qué mucho?  
Si detenidas tenias  
Las lágrimas para el triunfo. —  
Sabed, si cobrado Enrique [á los Soldados.  
Está del pasado susto.

*Salen ENRIQUE y toda la compañía.*

*Enr.* Sí, Federico; que oyendo  
La voz de mi esposa, pudo  
Ella sola darme vida.

*Fed.* Pues ahora que no es tuyo  
El desden, y es mio el aplauso  
De hacer este estado tuyo,  
Gózale feliz; que yo  
Para mi blason augusto  
No quiero mas desempeño  
De ser yo quien hace el gusto.

*Enr.* Qué felicidad!

*Mad.* Qué dicha!

*Tal.* Que aqui no hay bodas barrunto.

*Fed.* Tú, Margarita, conmigo  
Irás; y tú, Celio, al punto  
Desterrado de Turincia  
Y Sublac saldrás.

*Mad.* ¡Qué justo  
Premio de un traidor!

*Marg.* ¡Qué pena  
De tan ciego amor!

[Llora. *Pat.* Con cuyo

Caso verdadero demos  
Fin, diciendo todos juntos:  
Muger, llora, y vencerás.  
Perdonad los yerros suyos.

Biblioteca particular  
1853/1855



